





sico de los humanistas y la lengua nacional vulgar, al tiempo que se iluminaban dos mundos: el medieval y el nuevo, el popular y el humanista. De la lucha entre estas dos grandes concepciones del mundo, de la disputa entre ellas, aunque monologizadas, nacieron las grandes novelas del Renacimiento:

la de Cervantes, la de Rabelais, la de Erasmo de Rotterdam, etcétera.

En este universo plurilingüe activo, pues, se establecieron las nuevas relaciones entre el lenguaje y su objeto: entre el lenguaje y la realidad. En estas condiciones de activación del plurilingüismo, tanto interno como externo, que da por terminada la época cerrada del monolingüismo, nace propiamente la novela. En estas condiciones los géneros canónicos dejan de estar en su ambiente natural y se ven "novelizados" por el género novelesco, único género en proceso de formación, único género que tiene como objeto de estudio la elaboración artística del plurilingüismo y del plurivocalismo real y, por tanto, del pluriestilismo, a través del cual se manifiestan. Es en esta tridimensionalidad estilística, relacionada con la conciencia plurilingüe que se realiza en ella, que nace y se desarrolla la novela.

Así pues, la nueva conciencia cultural y literario-creadora vive ya en un mundo activo y plurilingüe. El mundo cerrado de coexistencia de las lenguas nacionales ha finalizado: las lenguas se iluminan recíprocamente. En este universo plurilingüe, interno y externo, se forma y desarrolla el género novelesco. Por esto pasa a situarse a la cabeza del proceso de evolución y renovación de la literatura, tanto desde el punto de vista lingüístico como estilístico; así es como se ve clarificada la especificidad estilística de la novela en su relación con el plurilingüismo: se advirtió la existencia de una multitud de lenguajes nacionales, y especialmente de lenguajes sociales, capaces de ser "lenguajes de verdad", en contraposición al lenguaje único de los géneros monolingües, que se convertía así en el único e indiscutible medio lingüístico para el pensamiento ideológico.

Mas desde la antigüedad se han ido conformando, dependiendo de cómo sea tomado en cuenta dicho plurilingüismo, dos grandes líneas estilísticas, las cuales han seguido funcionando para la historia de la novela europea hasta la actualidad. Veamos someramente las principales características que distinguen a cada una de dichas líneas estilísticas.

La primera línea, que llamaremos convencionalmente "homofónica" (con el fin de evitar problemas terminológicos al llamarla "monológica"), encontró en la "novela sofisticada" una expresión bastante completa y acabada, la cual ha influido en ciertas variantes de la novela europea hasta la actualidad. Su característica principal estriba en la existencia de un *lenguaje único* y de un *estilo único* (más o menos estrictamente realizados); el plurilingüismo, de hecho, queda fuera de la novela,















